

# Sociedad

Ficha 2.7 I

## DESAFÍO SOCIAL DE CHILE Y LA MISIÓN DEL 31 DE MAYO (I)

PAULINA JOHNSON

Schoenstatt Chile · 2021

# DESAFÍO SOCIAL DE CHILE

## CHILE HOY: UN DESAFÍO SOCIAL PARA SCHOENSTATT

Quisiéramos mirar la realidad que estamos viviendo hoy como país, para descubrir en ella los desafíos sociales, a los cuales estamos llamados a responder, desde el Evangelio, el Magisterio de la Iglesia y nuestra misión de Schoenstatt. Queremos mirarla “con los anteojos de nuestro Padre y Fundador”, analizar la realidad desde su pensamiento social y encontrar, en su propuesta de transformación del mundo, los caminos que nos permitan hoy contribuir decidida y eficazmente a que surja el hombre nuevo y la nueva comunidad.

### **1. Ampliar la mirada:**

#### **1.1 Algunas pinceladas de la realidad social de Chile.**

Desde el estallido social, (18/10/2019) al que en marzo de 2020, se sumó la actual pandemia, ante nuestro campo visual, han ido apareciendo realidades que no veíamos, o no queríamos ver, o al menos no percibíamos en toda su magnitud.

Una realidad en la que emerge con fuerza un descontento social generalizado, una sociedad polarizada, con gran segregación social, con una gran cantidad de postergados, marginados o excluidos de los bienes que el progreso económico ofrece a quienes tienen recursos. Contrasta el creciente aumento del PIB (producto interno bruto) y el alto ingreso per cápita, con la realidad económica de la mayoría de las familias chilenas.

Tenemos hoy 600.000 familias viviendo en campamentos, en condiciones de máxima precariedad y vulnerabilidad, las que alcanzan al menos a 2.400.000 personas. Son hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos que no tienen una vivienda estable donde hacer hogar, donde arraigarse, crecer y desarrollarse dignamente, como corresponde a hijos de Dios y hermanos nuestros.

Pensemos también en la situación de 2 millones de personas que, desde el estallido social y agravada día a día por la pandemia, han perdido su empleo. Y en los miles de trabajadores informales, que no tenían un empleo ni un sueldo fijo, a quienes las cuarentenas les han impedido conseguir el sustento diario para sus familias. . En un gran esfuerzo solidario, en las poblaciones periféricas han proliferado por doquier las ollas comunes. Es muy bueno que existan, pero claramente no deberían ser necesarias, si cada familia pudiera tener en su mesa el pan suficiente como fruto de su trabajo.

Cada día conocemos las altas cifras de personas fallecidas por el coronavirus, llegando hoy a más de 35.000 personas, lo cual ha sido una dolorosa pérdida para sus familias y para el país. Sin embargo, antes de la pandemia, no parecía sorprendernos el

fallecimiento en 2018, de 27.000 pacientes en lista de espera para recibir atención de salud.

Ese virus de la incapacidad de responder a las necesidades básicas de trabajo, vivienda y salud de las personas sin recursos, no lo conocíamos, o no lo veíamos como una urgencia sanitaria y social. Esa indolencia o indiferencia, tan contagiosa, no nos hace bien, como personas ni como sociedad. Todo aquello va sembrando sentimientos de desconfianza, de desesperanza, de injusticia, los que van socavando la paz social y terminan por hacer estallar de mil maneras la violencia.

Es creciente la inseguridad ciudadana, en las calles y hogares, a causa de la cantidad de delitos cometidos contra las personas y contra la propiedad privada, delitos que incluyen desaparición, agresión y muerte, ocasionadas a niños y adolescentes. Crece también la inseguridad que se vive en poblaciones que han sido capturadas por las bandas de narcotraficantes, constituyendo una real amenaza para los jóvenes, dado que intentan atraerlos al consumo y al micro tráfico.

A ello se agrega la violencia contra la mujer, al interior de su propio hogar y que no pocas veces llega a la muerte por femicidio.

Otro signo de violencia en nuestro país, es el que habiendo abolido la pena de muerte, el aborto y la eutanasia sean hoy considerados como un derecho, que la ley debe asegurar y proteger.



Una alarmante realidad, que desde hace ya unos años ha ido quedando al descubierto, es la que viven los niños del SENAME. Son niños que han sido vulnerados en sus derechos básicos y derivados a la protección del Estado. Son los Hogares de Menores, en los que el presupuesto fiscal asignado es insuficiente. No permite darles la atención, cuidado y reparación del daño emocional y psicológico que han recibido en su entorno familiar, al que se suma el impacto del desarraigo y la pérdida de vínculos, que supone la internación en un Hogar.

Es reciente, una película chilena, nominada a los premios Oscar, que ha venido a enrostrarnos la triste realidad de abandono, de soledad y la precariedad de ingresos, que viven tantos adultos mayores, alejados de sus familias, luego de consagrarles el esfuerzo de toda una vida. No es casualidad que la mayor cantidad de suicidios en nuestro país ocurra en los adultos mayores y que no parecía inquietarnos.

Por último, parece necesario, al menos mencionar la escalada de violencia que se vive en La Araucanía.

A todo lo anterior se suma, la crisis política y la generalizada pérdida de confianza en las instituciones de todo orden, ya sea por su inoperancia o por la corrupción que afecta a muchas de ellas.

Finalmente, es necesario precisar que los diferentes gobiernos, en las últimas tres décadas, se han esforzado por resolver, desde sus diferentes perspectivas, algunas de las situaciones aquí planteadas. Sin embargo, los logros alcanzados son aún insuficientes.

## 1.2 El Evangelio de nuestro Señor Jesucristo nos interpela hoy

En la vida de Jesús, hay momentos en que Él nos manifiesta con mucha claridad lo que espera de nosotros. La mayoría, seguramente tendremos en la memoria alguno de esos episodios en particular. Recordemos ahora solo un par de ellos.

a. El Evangelio según San Juan, (13, 15), nos relata que, en el contexto de la Última Cena, Jesús realiza el gesto sorprendente del lavatorio de los pies a sus discípulos. San Juan nos señala:

*“Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.»”.*

b. En el Evangelio según San Mateo, el texto que antecede a su relato de la Pasión, es aquél en que Jesús le habla a sus discípulos sobre el Juicio Final, (Mt. 25, 31, ss.) Allí se nos dice que:

*“En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos.*

*Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber;*

*estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver. Los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber?, ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos?, ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?. Y el Rey les responderá: “Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo”..... “En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo.”*

### **1.3 El Magisterio de la Iglesia, Madre y Maestra, nos actualiza la Palabra de Jesús**

El Papa Francisco, en su *“Carta Encíclica Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social”* (04/10/2020), nos invita a una reflexión a partir de la parábola del Buen Samaritano. Con este nuevo documento social de su pontificado, intenta alumbrar el camino concreto a recorrer, para quienes quieren construir un mundo más justo y fraterno desde lo cotidiano, la política y las instituciones.

El Papa nos dice:

*“Todos tenemos responsabilidad sobre el herido (de la parábola), que es el pueblo mismo y todos los pueblos de la tierra. Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño y de cada anciano, con esa actitud solidaria y atenta, (que es) la actitud de proximidad del buen samaritano.” (79) “Jesús propuso esta parábola para responder a una pregunta: ¿Quién es mi prójimo? “ (...) y Jesús, continúa el Papa, “no nos invita a preguntarnos quiénes son los que están cerca de nosotros, sino a volvernos nosotros cercanos, prójimos.” (80)*

*“La propuesta es la de hacerse presentes ante el que necesita ayuda, sin importar si es parte del propio círculo de pertenencia. En este caso, el samaritano fue quien se hizo prójimo del judío herido. Para volverse cercano y presente, atravesó todas las barreras culturales e históricas”.*

*“La conclusión de Jesús es un pedido: «Tienes que ir y hacer lo mismo» (Lc 10,37.) Es decir, nos interpela a dejar de lado toda diferencia y, ante el sufrimiento, volvernos cercanos a cualquiera”.*

*“Entonces, ya no digo que tengo “prójimos” a quienes debo ayudar, sino que me siento llamado a volverme yo un prójimo de los otros”. (81)*



# PREGUNTAS PARA MEDITAR Y LUEGO COMPARTIR

- 1.- De todas las situaciones mencionadas en la mirada a la realidad que se hace en el texto,
  - a.- Identifique cuál o cuales han estado más presentes en su inquietud por lo social.
  - b.- Mencione las que han estado más lejos de su percepción o preocupación social.
  
- 2.- ¿Cuál es su mirada y sentir personal ante la situación social que vive Chile hoy?
  
- 3.- ¿En qué situaciones de vida he podido revivir la actitud de Jesús en el lavatorio de los pies, en el que nos invita a seguir su ejemplo?
  
- 4.- ¿Cuán consciente estoy de que es Jesús mismo quien me sale al encuentro en mis hermanos y sus necesidades? ¿Cuan dispuesto estoy a responderle con prontitud?
  
- 5.- ¿Como miembro de la Iglesia, leo los documentos del Magisterio, acogiendo sus enseñanzas para hacerlas vida? ¿Conozco la Doctrina Social de la Iglesia?
  
- 6.- ¿Cuál es el eco, en mi corazón y en mi actuar, de las palabras del Papa Francisco citadas de “Fratelli Tutti”, Hermanos todos, sobre la fraternidad y la amistad social?



SCHOENSTATT  
*Chile*



PAULINA JOHNSON

Enfermera

Magister en Bioética

Militante de la Rama de Señoras